

LA FAMILIA DE DON MIGUEL JOSE CAMPOS Y CEBALLOS, 1774-1859,

y de su esposa doña María Trinidad Galvan de Illescas,
1799-1868, recordada por varios de sus descendientes

De *Fernando Campos Harriet*

Edición privada en multilit

En una nota preliminar explicativa se señala que la presente es una obra escrita exclusivamente para sus descendientes. No obstante, se trata sin duda de un texto del mayor interés general, llamado a ser conocido y difundido extensamente.

Los académicos de la historia Jorge Valladares Campos, en "La Estancia de Güemangue en Purapel" y Gustavo Opazo Maturana, han escrito previamente sobre el conquistador y encomendero don Francisco de Campos, sus tierras e importancia. Ahora, el historiador Fernando Campos Harriet, a lo cual se agregan antecedentes proporcionados por varios de sus familiares, trata de las existencias que, con acierto y propiedad, aunque con modestia denomina "vida de hidalgos campesinos" (II) de don Miguel José Campos y Ceballos y doña María de la Trinidad Galván de Illescas, su segunda esposa, quienes poblaron en las antiguas tierras del cacique Maulén, señor de Itata, en el centro del antiguo camino de la frontera (hoy llamado del Conquistador) que, pasando por Cauquenes, Quirihue y Coelemu unía Concepción con Santiago.

"Ellos vivieron a horcajadas sobre dos siglos —el XVIII que moría y el XIX, que nacía— del cual sobrepasaron su primera mitad. Les tocó vivir las trascendentales transformaciones del mundo y también de la patria chilena" (IV) se dirá en la nota preliminar.

De esta circunstancia, de su vinculación regional y del extremo valor de los biografiados surgen los méritos esenciales de la obra, en la cual destaca, además, su notable amenidad.

No se detiene solamente en el trazo de las personalidades estudiadas sino que llega al hábitat y a las circunstancias históricas de la época. Así, la constitución de una importante propiedad que, desde las extensas heredades de El Manzano, Cato y El Puquío llega hoy —fatal destino de la agricultura y de la sucesión hereditaria— a sólo una pequeña parte de El Leuque original.

El estudio de la numerosa descendencia de los personajes centrales, con sus características recogidas por la tradición, presenta el mayor interés. Entre muchos otros, don José del Carmen, Antonio y José Francisco Campos Galván, Abraham y Aristides Campos Carvajal, don Gabriel Campos San Cristóbal; sor Emilia del Corazón de María Campos Fierro, que en vida tuvo los estados de soltera, casada, viuda y monja; don Miguel Campos Fuente-Alba (Louvel B., René. "El Médico de la Familia"), don José del C. Campos F. y el historiador y misionero don Mariano José Campos M. Cada uno es el fiel reflejo de un carácter, una formación y una época. Los eclesiásticos, como Mons. Ricardo Sepúlveda, obispo de Sefone y Mons. Reinaldo Muñoz Olave, tan importantes en la formación de las antiguas familias surgen también en la obra. Se completa el texto con un apéndice genealógico, muy actualizado.

La obra que, como todo lo valioso, está hecha sin pretensiones, ha derivado en un

texto de considerable interés, modelo para otros estudios similares y que, completándose, debería publicarse en una edición que pueda ser generalmente conocida.

SERGIO CARRASCO D.

UNA ESPECIE DE MEMORIA

De *Fernando Alegría*

Editorial Nueva Imagen. México

Fernando Alegría es, sin duda, uno de los buenos escritores chilenos. En poesía, novela y ensayo sus libros revelan originalidad sin "criollismo". El color local es sólo punto de partida o ropaje para revestir esa humanidad que se encuentra en cualquier latitud. Recordemos algunas de sus obras: "Recabarren", "Leyenda de la ciudad perdida", "Lautaro, joven libertador de Arauco", "El poeta que se volvió gusano", "Las noches del cazador", "Mañana los guerreros", "Las fronteras del realismo". Su nombre está presente en nuestra publicación por dos motivos: fue fundador de los Talleres de Escritores de la Universidad de Concepción y con su novela "Caballo de copas" obtuvo el Premio Municipalidad de Santiago y el Premio Atenea el mismo año 1958.

Su poesía es de trazos vigorosos, golpeada fuertemente por un lenguaje directo en una densa atmósfera emocional. Expresa belleza rescatada de los lugares más insólitos y cuya mejor muestra es su célebre poema "Viva Chile m...", escrito hace un cuarto de siglo. Es residente en Estados Unidos por más de tres décadas, con independencia y prosperidad. Una corta incursión en el servicio diplomático del pasado gobierno le dio status de exiliado, pero con ingresos propios y vacaciones en Chile. Actualmente dicta clases de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Stanford, continuando con nuevos aportes la valiosa herencia dejada por Arturo Torres Rioseco en California.

Hacemos esta introducción porque su último libro, "Una especie de memoria", tiene un poco de todo. Nos costó, sin embargo, reconocer personajes, hechos y circunstancias, tal como los vimos y los vivimos y acerca de los cuales escribimos en su oportunidad "con la papa caliente entre las manos". Por eso, antes de iniciar un comentario le hicimos notar algunas inexactitudes históricas al autor quien, a vuelta de correo, contestó con mucha honestidad que su libro "no es un libro de memorias; más bien se trata, como el título lo indica, de una novela autobiográfica con mucho de ficción. Hice una intensa mezcla de datos deliberadamente. Hay episodios que son ficticios (el episodio sobre Lafferte que yo, obviamente, no presencié). En una oficina de "La Nación" junté a todos los amigos periodistas que quería recordar, aunque no tuvieron nada que ver con este diario ni con las fechas aludidas".

El método señalado por Fernando Alegría podría ser permisible, pero resulta peligroso por los errores en que puedan incurrir quienes pretendan reconstituir determinados episodios. La confrontación histórica exige precisiones mínimas. Tal es el caso de Elías Lafferte que fuera el máximo dirigente del Partido Comunista y a quien lo sitúa